

JUEVES 24 DE DICIEMBRE DE 2020

“AMAR EN ADELANTE, SERÁ TODO MI VIVIR”(MADRE BERNARDA MORÍN)

Dios mío, creo firmemente que eres un solo Dios en tres Divinas Personas, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Creo que tu divino Hijo se hizo hombre y murió por nuestros pecados y que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en esas verdades y en todas las que la Santa Iglesia Católica nos propone, porque Tú las revelaste, Tú que eres la eterna verdad y sabiduría, que no engaña ni puede engañarnos. Quiero vivir y morir en esta fe.

EN EL NOMBRE DEL PADRE DEL HIJO DEL ESPÍRITU SANTO AMÉN.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2, 1-14

Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio. Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad. También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada. En aquella misma región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño.

De repente un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.» De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

Palabra del Señor. Gloria a ti Señor Jesús

REFLEXIÓN

La historia que comenzó desde la tiranía de un decreto, la convierte Dios, por obra y gracia de su decisión salvífica, en una historia de liberación y de amor. Dios, pues, está entre nosotros porque quiere divinizarlos a todos, humanizándonos. ¿Cómo? El himno de los ángeles, como colofón, lo deja claro: con el don de la paz que Dios entrega a los que ama; los que son objeto de su benevolencia. Efectivamente, navidad se escribe con la mano del Dios vivo y verdadero que sale a nuestro encuentro.

PETICIONES

1.- Padre del cielo, en primer lugar, te pedimos por Chile, la tierra que nos has regalado como patria y su gente. Bendice nuestro país con tus dones: salud, trabajo, justicia, paz y unidad. Que las familias chilenas, y las que han escogido a Chile como su patria, puedan experimentar tu providencia y podamos vivir todos como hermanos. Por esto, te rogamos. R./ Ven, Señor, danos tu luz.

2.- Señor, tú nos miras a todos con amor de Padre. Hoy te rogamos en especial por las personas que se han esforzado por sacarnos adelante durante esta pandemia: nuestras autoridades, quienes trabajan en el rubro de la salud, de los alimentos, de las comunicaciones y de la educación. Nuestras fuerzas armadas y de orden. Y también los voluntarios de tantos proyectos solidarios. Bendícelos y retribuye su entrega y generosidad. Por esto, te rogamos. R./ Ven, Señor, danos tu luz.

3.- Buen Pastor, tú nos regalas la paz como fruto del Espíritu. En esta coyuntura compleja que atravesamos como sociedad, Señor, haz que cada chileno pueda vivir este tiempo con generosidad. Que cada uno pueda poner al servicio de Chile los dones que tú le diste, y así podamos construir un país justo, fraterno y solidario. Por esto, te rogamos. R./ Ven, Señor, danos tu luz.

4.- Padre bueno, tú quieres que todos seamos uno. Danos a los chilenos serenidad para mirar nuestras diferencias, y aceptarlas con gratitud. Que no perdamos de vista el horizonte común que tenemos, que no dejemos nunca de tratarnos como hermanos y que siempre la unidad prevalezca sobre el conflicto. Que nuestras autoridades velen siempre por la promoción de la dignidad humana, en especial de los que son excluidos de la sociedad, y busquen el bien común. Por esto, te rogamos. R./ Ven, Señor, danos tu luz.

5.- Padre de misericordia, tú estás especialmente cerca del que sufre. Te pedimos por nuestros hermanos que han perdido su fuente de trabajo, quienes han vivido con miedo a causa del covid-19, quienes han estado enfermos y quienes han perdido un ser querido. También por quienes han sido víctimas de distintos tipos de violencia que está presente en nuestra sociedad. Que en este tiempo de dificultad no falte en su entorno una mano fraterna y compasiva que los acompañe y renueve en la esperanza. Por esto, te rogamos. R./ Ven, Señor, danos tu luz.

6.- Finalmente, Dios de la vida, te pedimos por nuestros hermanos difuntos. En especial, te pedimos por quienes se llevó la pandemia, por quienes murieron solos, por quienes sufrieron una muerte ignominiosa. A estos hermanos nuestros, Señor, acógelos y dales un lugar en la patria del cielo donde esperamos reencontrarnos algún día en torno a ti. Por esto, te rogamos. R./ Ven, Señor, danos tu luz.

Ya está aquí
Ya viene
el Mesías, el Señor,
promesa cumplida de Dios.
Llega la plenitud
de los tiempos.
Dios nos envía a su Hijo.

El Señor dice a mi Señor:
"Yo te he engendrado hoy"
Aquí está la Nueva Alianza
en la que Dios será el Padre de todos;
y nosotros seremos sus hijos.

Así es la ternura del corazón de Dios
que guía nuestros pasos cada día por caminos de paz.

"Ha suscitado una fuerza"

MADRE EMILIA MADRE BERNARDA MADRE JOSEPH RUEGUEN POR NOSOTROS.
"Humildad, simplicidad y caridad... pero, por sobre todo, caridad"